

# PALABRA DEL DÍA



“Y José dijo a sus hermanos:  
Yo voy a morir; mas Dios  
ciertamente os visitará, y os hará  
subir de esta tierra a la tierra que  
juró a Abraham, a Isaac y a  
Jacob.” **Génesis 50: 24**

José había sido una  
providencia encarnada para  
sus hermanos. Todos nuestros  
José s mueren, y miles de  
consuelos mueren con ellos.

Egipto ya no fue nunca lo mismo para Israel después que José murió, y el mundo tampoco será para nosotros lo que fue cuando nuestros seres queridos vivían.

¡Pero vean cómo fue aliviado el dolor de su triste muerte! Ellos tenían una promesa de que el Dios vivo los visitaría. ¡Una visita de Jehová! ¡Qué gran favor! ¡Qué gran consolación! ¡Qué cielo en la tierra!

Oh, Señor, visítanos en este día;  
aunque en verdad no somos  
dignos de que entres bajo  
nuestro techo.

Pero fue prometido algo más:  
el Señor los haría subir. Ellos  
encontrarían en Egipto un frío  
recibimiento después de que  
José hubo muerto; es más,  
Egipto se convertiría para ellos  
en casa de servidumbre. Pero  
no sería así para siempre; ellos  
saldrían mediante una  
liberación divina, y marcharían  
a la tierra de la promesa.

No lloraremos aquí por siempre.  
Seremos llamados a casa, a la  
tierra de gloria, para unirnos a  
nuestros seres queridos. Por  
tanto, “alentaos los unos a los  
otros con estas palabras.”